

Los 85 años de *Archivos Argentinos de Pediatría* *Archivos Argentinos de Pediatría turns 85 years old*

Nuestra revista cumple este mes exactamente 85 años ya que el primer número se publicó en abril de 1930. Es por lo tanto un buen momento para revivir algunos aspectos salientes de su trayectoria, brindar un homenaje a los creadores y a aquellos que a través de estos años dedicaron muchos esfuerzos para que *Archivos* creciera y llegara a lo que es hoy en día.

El editorial del número 1 comienza con el siguiente párrafo: "*Esta revista no es, en realidad, un nuevo órgano del periodismo médico: es solo un retoño vigoroso del viejo tronco que se llamó - Archivos Latino Americanos de Pediatría - y que durante varios lustros registró en sus páginas la mayor parte de la bibliografía pediátrica argentina-uruguaya*". Este mensaje, notable por su honestidad y humildad, resalta claramente los orígenes de nuestra revista y también señala que seguirá los pasos del órgano que lo antecedió. Asimismo, en otro párrafo se expresa un homenaje a quienes gestaron los *Archivos Latino Americanos* con estas palabras: "*Sería una ingratitud no asociar a este homenaje los nombres de los Dres. Gregorio Araújo Alfaro y Luis Morquio fundadores y directores...*" En los comienzos de esta revista también participaron los Dres. Olinto de Oliveira de Porto Alegre y Fernandes Figueiras de Río de Janeiro.

Luego de 25 años, las Sociedades de Pediatría decidieron que era oportuno que cada sociedad tuviera su propia revista y así nació la nuestra y las de Uruguay, Brasil y Chile.

Por entonces, presidía la Sociedad Argentina de Pediatría el Prof. Alfredo Casaubón, figura de la pediatría nacional y Jefe de Servicio en el Hospital de Niños de Buenos Aires y como Vicepresidente el Dr. Juan P. Garrahan. El primer director de *Archivos* fue la Dra. María Teresa Vallino, del Hospital de Clínicas de Buenos Aires, algo curioso para esos años donde la presencia de una mujer en la medicina era todavía escasa. Ella continuó en el cargo durante los primeros siete años de la revista, su labor fue sumamente encomiable y sentó las bases de nuestra revista. Luego, en la dirección de *Archivos* estuvieron presentes las mayores figuras de la pediatría argentina. Entre otras podemos destacar aquellos que tuvieron un compromiso y una dedicación especial por la revista. A la Dra. Vallino la sucedió en 1937 el Dr. Juan P. Garrahan, que permaneció en el cargo 10 años marcando una época que sin duda incrementó el prestigio de *Archivos*. A él lo siguió el Dr. Florencio Escardó, que con su

enorme cultura y dotes de escritor contribuyó sensiblemente al brillo de la revista. Lo sucedió el Dr. Alfredo Larguía (1949-1953) que fue director nuevamente entre 1961 y 1965. En todos esos ocho años el Dr. Larguía mantuvo un gran compromiso y sus dotes de notable maestro y excelente ser humano le dieron a la revista una visión más amplia y acorde con los cambios que se iban produciendo en las publicaciones de otros países.

En los años siguientes, destacados pediatras dirigieron *Archivos*; el Dr. Juan Murtagh (1965-1969) fue un incansable colaborador de la SAP (a él le debemos la compra de la casa de Coronel Díaz que permitió que la sociedad tuviera una sede propia luego de más de 50 años de su fundación). El Dr. Teodoro Puga, otro gran colaborador en todos los cargos que ejerció, dirigió la revista entre 1975-1979 donde, entre varias cosas más logró recuperar la propiedad intelectual para la SAP. Lo siguió el Dr. Abel Bettinsoli (1979-1981) que con gran empeño y dedicación mantuvo la línea de sus antecesores.

En 1984, el Dr. Gianantonio asumió la presidencia de la Sociedad y me solicitó si yo quería tomar el cargo de editor de *Archivos*, que por entonces atravesaba un oscuro período y su nivel había decrecido en esa etapa difícil para nuestro país previa a la democracia. Para mí fue un enorme honor que Gianantonio, nuestro siempre presente maestro, me encargara esa tarea. Con su apoyo y el de la Comisión Directiva, como asimismo, el de Gerda Rhades, maravillosa e incansable colaboradora, se pudo ir mejorando sin pausa durante los 6 años de gestión. Por primera vez se instaló la revisión por pares, se logró una estricta regularidad en las publicaciones y ya cerca del final del ciclo se comenzó a gestar el primer intento de ingresar al Medline.

Entre 1990 y 1997 el Dr. Ramón Exeni estuvo a cargo. En su gestión se concretó la solicitud a la *Medical National of Library* y si bien no se pudo acceder al Medline, fue una buena experiencia que marcó los pasos a seguir.

En 1997 se creó el Consejo de Publicaciones y su director fue el Dr. Teodoro Puga hasta 2006; su gestión generó un avance significativo, no solo en la revista sino también en múltiples publicaciones. En ese período fueron editores de *Archivos* los Dres. Horacio Repetto (1997-2000) y Carlos Wahren (2000-2006) con la colaboración de la Dra. Carmen De Cunto; continuaron asentando las bases más modernas tendientes a aumentar

progresivamente el prestigio de la revista.

En marzo de 2006, a pedido del Dr. Mario Grenoville, por entonces Presidente de la SAP, retomé la dirección de *Archivos* y las publicaciones dos décadas después de la primera experiencia. Desde el comienzo tuve la excelente colaboración de la Dra. Hebe González Pena como Editora Asociada aun cuando su gestión fue breve, algo menor de un año, debido a que sus compromisos como Jefa de Servicio no eran compatibles con las exigencias que la tarea requería. La reemplazó la Dra. Norma Rossato quien continúa en el cargo, siendo una excepcional colaboradora que representa un verdadero pilar en todo el proceso editorial. Junto a ella hemos conformado un excelente grupo de editores asistentes, todos muy comprometidos con sus cargos y que realmente contribuyen a sostener la ardua tarea que *Archivos* exige.

Deseo destacar los dos logros que considero más importantes, el ingreso al Medline en 2008, que marcó un hito histórico esencial, y la progresiva traducción al inglés desde 2012. A

través de ellos, *Archivos* pudo tener cada vez más trascendencia en el mundo, progresivamente su presencia creció en forma marcada y actualmente ocupa un muy destacado lugar entre las revistas pediátricas editadas en castellano.

Actualmente, la Dra. Ángela Gentile preside la sociedad y junto con la Comisión Directiva que la acompaña brindan un gran apoyo para que podamos enfrentar los desafíos que nos permitan mantener lo que se hizo y generar nuevas mejoras para alcanzar otros logros.

De esa forma estaremos cumpliendo los deseos de los pioneros que crearon la revista como órgano oficial de la Sociedad Argentina de Pediatría hace 85 años, y que hoy homenajeamos en un emotivo recuerdo junto a aquellos pediatras que a través de esos años fueron forjando el presente de *Archivos*. ■

José M. Ceriani Cernadas
Editor

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2015.98>

Archivos hace 85 años

Año I Abril de 1930 N° 1

ARCHIVOS ARGENTINOS DE PEDIATRÍA
PUBLICACIÓN MENSUAL
(Órgano Oficial de la Sociedad Argentina de Pediatría)

Archivos Argentinos de Pediatría

Esta revista no es, en realidad, un nuevo órgano del periodismo médico; es sólo un retoño vigoroso del viejo tronco que se llamó "Archivos Latino-Americanos de Pediatría" y que durante varios lustros registró en sus páginas la mayor parte de la bibliografía especializada argentino-uruguayana.

Pero aquella publicación, común a las Sociedades de Pediatría de ambos países, cumplió ya — y por cierto que brillantemente — la misión para la que había sido creada y hoy cada una de las referidas entidades edita ya su revista propia e independiente. El ritmo de la vida exige imperiosamente la renovación de los hombres y las cosas...

Mientras tanto, rindamos el homenaje de nuestra consideración y respeto al viejo portavoz desaparecido, que vio los albores de la Pediatría argentina, asistió a su vigoroso desenvolvimiento y alcanzó su fecunda madurez actual.

Sería una ingratitud no asociar especialmente a ese homenaje los nombres de los Dres. Gregorio Aráoz Alfaro y Luis Morquio, que fundaron y dirigieron los "Archivos", impulsándolos en la senda del progreso con sus indiscutibles prestigios científicos, su sostenida actividad y el patrimonio moral que sus nombres representan.

"Archivos Argentinos de Pediatría", órgano oficial de la "Sociedad Argentina de Pediatría", aparecerá mensualmente y sus columnas quedan abiertas a todos los estudiosos, para la publicación de trabajos exclusivamente científicos y sin otras limitaciones que las impuestas por la especialidad en sus diversas disciplinas y la seriedad y ética de una revista que nace siendo tribuna alta y genuina de la Pediatría de nuestro país.

LA DIRECCIÓN.

ARCHIVOS ARGENTINOS DE PEDIATRÍA
PUBLICACION MENSUAL
(ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE PEDIATRÍA)

DIRECTORA:
Dra. MARIA TERESA VALLINO

SECRETARIOS DE REDACCION:
Dr. JUAN CRUZ DERQUI Dr. OSCAR E. MAROTTOLI

COMISION DIRECTIVA Y COMITE DE REDACCION

| | | |
|--|---|---|
| Dr. ALFREDO CASAUON Presidente Profesor suplente de Clínica Pediátrica y Puericultura | Dr. CARLOS E. COMETTO Tesorero Director del Hospital de Niños de La Plata. | Dr. ALFIO PUGLISI Secretario de Actas Jefe de Clínica de la Facultad |
| Dr. FLORENCIO BAZAN Secretario General Profesor suplente de Clínica Pediátrica y Puericultura | Dr. MARIA TERESA VALLINO Directora de Publicaciones y Biblioteca Vocal Del Servicio de la Cátedra de Pediatría | Dr. JUAN CARLOS NAVARRO Vocal Profesor suplente de Clínica Pediátrica y Puericultura |

Imp. Frascoll y Bindi
Córdoba 2559
1950

Publicación científica: ¿Cómo enfrentar el rechazo?

Scientific publication: How to handle rejection?

Cada año millones de artículos científicos son enviados para considerar su publicación a miles de revistas científicas. Se calcula que anualmente más de un millón de nuevos artículos científicos son publicados por las principales revistas científicas; un número considerable de ellos pertenecen al área de medicina.¹ Si tenemos en cuenta que la tasa de aceptación de las revistas difícilmente supera el 30% (y puede llegar a menos del 5% en alguna de ellas²) encontraremos que cada año millones de autores recibimos cartas de rechazo. Cómo enfrentemos el rechazo puede marcar la diferencia.

En su excelente presentación, Venketasubramanian y Hennerici³ sugieren que al recibir una notificación de rechazo de una publicación sufrimos inicialmente un shock que nos inmoviliza, para luego atravesar los 5 estadios del duelo de Kübler-Ross (negación, enojo, negociación, depresión y aceptación). Tengo la impresión que el enojo suele dominar el panorama (al menos es mi experiencia). Superado este enojo inicial, es necesario analizar el mensaje de rechazo.

Si el manuscrito fue rechazado por la instancia administrativa significa que no hemos cumplido con las instrucciones a los autores. Es nuestra culpa, sin atenuantes.

Si el manuscrito fue rechazado por los editores (sin la intervención de revisores) puede deberse a que nuestro manuscrito sea realmente malo (¡apestel!) o, lo que es más posible, que nos hayamos equivocado de revista. Aunque no son infalibles, los editores tienen la obligación de seleccionar entre los cientos de artículos que reciben aquellos que juzgan serán de más interés para sus lectores. Muchos buenos artículos son rechazados en algunas revistas y recibidos con beneplácito en otras. Es importante analizar qué publicación recibirá con interés nuestro trabajo.

Finalmente, si el manuscrito fue rechazado luego de ser revisado por árbitros debemos enfrentar otras consideraciones. Habitualmente nuestra primera impresión es que los árbitros no entendieron nuestro trabajo. No son pocas las veces que acertamos al hacer esta consideración; lo que no tenemos en cuenta es que, probablemente, la culpa de que no lo hayan entendido sea exclusivamente nuestra. Nuestra obligación es escribir un trabajo para que la gente (el público general) lo entienda, no solo nuestro equipo que hace 15 años se dedica

a ese asunto en particular. Además, aún con limitaciones, los editores suelen seleccionar a los revisores entre profesionales reconocidos en cada materia. La segunda impresión que solemos tener es que existe una conspiración contra nosotros, y los árbitros quieren perjudicarnos por las más extrañas razones. Debemos tener en cuenta que el servicio editorial es una carga para aquellos que lo cumplen y en general son guiados por motivos altruistas. Si bien es cierto que el proceso de revisión por pares es constantemente debatido,⁴ casi todo el mundo coincide que hasta el momento es lo mejor que tenemos.

Considerando que los revisores no son analfabetos ni nos odian, procederemos entonces a revisar cada una de sus críticas y sugerencias para reformular nuestro manuscrito, ya sea aceptando las sugerencias, o apoyando aquellos puntos que no fueron bien sostenidos en la primera versión.

Si el rechazo nos permitía enviar una nueva versión, lo haremos respondiendo punto por punto los comentarios de los revisores. Si el rechazo es irreversible, procederemos a enviar nuestro trabajo a otra revista, con la seguridad de contar con un mejor manuscrito gracias a la intervención de editores y árbitros. No es excepcional que luego de tres rechazos nuestro trabajo sea aceptado sin la menor modificación y en un tiempo récord por la cuarta revista a la que es remitido; es posible que nuestra soberbia nos haga pensar que finalmente encontramos a un grupo respetable de científicos que valora nuestro esfuerzo, olvidando que el aporte de las tres revisiones anteriores nos obligó a remitir un manuscrito considerablemente mejor. ■

Dr. Fernando Ferrero

Hospital General de Niños Pedro de Elizalde

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2015.99>

1. Björk B-C, Roos A, Lauri M. Scientific journal publishing: yearly volume and open access availability. *Information Research* 2009;14(1):paper 391. Disponible en: <http://InformationR.net/ir/14-1/paper391.html>. [Consulta: 4 de noviembre de 2014].
2. The Lancet. How The Lancet handles your paper. Disponible en: <http://www.thelancet.com/lancet-information-for-authors/how-the-lancet-handles-your-paper>. [Consulta: 4 de noviembre de 2014].
3. Venketasubramanian N, Hennerici MG. How to handle a rejection. Teaching course presentation at the 21st European Stroke Conference, Lisboa, May 2012. *Cerebrovasc Dis* 2013;35(3):209-12.
4. Berquist TH. Peer review: should we modify our process? *AJR Am J Roentgenol* 2014;202(3):463-4.